LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Domingo 16 de Noviembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3730

Misión anarquista dentro del gremialismo

En todas las etapas, en cualquier momento; dentro las agrupaciones donde se plantea un problema social, tiene campo de acción la propaganda anarquista.

Siendo un ideal libertario, el más amplia e ilimitado en aspiraciones humanas, necesariamente debe encontrar eco, dondequiera que se deje oir.

Sus frutos serán tanto más evidentes, cuanto más tacto se emplee en infiltrar sus principios.

En el ambiente gremial, nuestro tacto sería considerar sus aspiraciones de emancipación económica, como punto de partida para conducir el actual movimiento revolucionario, a su verdadera finalidad social: el comunismo anárquico.

Para ello hemos de tener en cuenta su mentalidad y considerarla cautelosa y delicadamente, a objeto de no chocar exabrupto mediante una terminología con la cual los obreros no se hallan familiarizados.

Haremos que descubran claramente, que entre ellos y nosotros hay finalidades comunes expresadas con distintas palabras.

¿Cómo podríamos pasar por alto las promesas que la propaganda gremialista de estos últimos lustros ha ofrecido a los trabajadores organizados, sin despertar temores o recelos?

Nadie puede negar la importancia que tiene el factor económico como una de las bases de bienestar.

Numerosos trabajadores así lo comprenden y se esfuerzan en cristalizar sus aspiraciones, mediante una organización social a base de consejos obreros.

El ensayo feliz del maximalismo en Rusia ha encauzado resueltamente el proletariado mundial, hacia la misma finalidad social.

Y ésto nadie lo duda. Hoy palpitan al unísono con aquel pueblo todos los oprimidos de la tierra, y dicha afinidad, creemos, no se detendrá si no cuando todos hayan alcanzado el objetivo que por lo ménos teóricamente conquistaron aquéllos.

Al infiltrarse en esta corriente gremialista mundial, los anarquistas no significamos claudicar de nuestra finalidad; pero sí, tratar de conciliar las fuerzas revolucionarias hacia un objetivo común: el comunismo anárquico.

Tengamos en cuenta que los obreros no dudan de su misión revolucionaria. La gran mayoría de ellos están compenetrados de su necesidad; y, por otra parte, desde hace algún tiempo, es corriente, en las luchas entre trabajo y capital, emplear medios francamente revolucionarios.

Todo lo cual, podríamos llamar la cartilla revolucionaria, introducida en las prácticas de nuestro campo laborista, por la propaganda infatigable del V. congreso.

Los anarquistas, hoy más que nunca indispensables en el movimiento revolucionario, haremos estas reflexiones frente al gremialismo:

Los obreros que luchan por emanciparse del yugo capitalista, tienen como única arma eficaz, los medios revolucionarios.

Los anarquistas, que luchamos por emanciparnos de todas las tiranías, tenemos como única arma eficaz, las prácticas revolucionarias.

Luego, existiendo afinidades comunes, unamos entonces nuestros esfuerzos, puesto que todos esperamos de su victoria, conquistas ventajosas.

Tal es la reflexión que debemos hacer al lado del obrero que lucha por obtener un mejor salario, como junto al trabajador que anhela disminuir las horas fatigosas de su tarea; cuando nos hallemos mezclado a estudiantes revolucionarios, como frente al campesino que sueña conquistar el derecho de arar la tierra sin ser explotado.

Trataremos de hacerles comprender a todos, que la R. S. por el comunismo, satisfará plenamente sus deseos y les dará mejor campo para conquistar más altas aspiraciones.

Debemos señalarles, que en el comunismo anarquista de hecho: la tierra, el taller, la enseñanza, el mar, las minas, serán libres a todos los hombres que quieran vivirla, gozarla, sin trabas ni reglamentos, imposiciones u obstáculos ningunos.

Tal fué siempre la obra social de los anarquistas sensatos y de acción.

No otra fué la táctica que por muchos años viene desarrollando la F. O. R. A. del V. dentro de las fuerzas agremiadas.

Unámonos, y ya que aceptamos como una necesidad ineludible la R. S., hagámosla valientemente, salvando, de hecho, las numerosas etapas de conquistas parciales a que aspiran todos los grupos revolucionarios.

El paso es el mismo. La revolución social nos entrega el mundo. No seamos timoratos y tomemos todo de una vez entrando de lleno en el comunismo anarquista.

Los borrachines de Norte América

La ley de prohibición absoluta del alcohol en los Estados Unidos ha provocado polémicas envenenadas que terminaron en ruidosos procesos y tremebundas colgaduras.

Los americanos no se andan por las ramas. Discutían los pintos de vidrio a botellazos y cierran las discusiones colgando a los contendientes. La ley contra el alcohol levantó el espíritu revolucionario de los comerciantes que veían peligrar sus industrias. Los almaceneros hicieron mitines de protesta asegurando que el pueblo quería alcohol. La prensa cartaginesa nos hacía traguar que los trabajadores decretarían un paro general si esa ley monstruosa se sancionaba. Mister Thonson, miembro de una liga antialcohólica, mientras daba una conferencia contra las bebidas, fué asaltado por un grupo de facinerosos, pagados por los introductores unidos de vinos.

En una villa hicieron ahorcar a un filósofo que propugnaba la abstinencia alcohólica. Todos estos acontecimientos de orden comercial, aparecen como provocados por vicios seculares, cuya satisfacción se pretendía inhibir con una ley coercitiva.

En verdad, los que protestan en Norteamérica no son los borrachines, sino los introductores de vinos, que ven aguarse su negocio.

Si se propusiera un proyecto de ley contra los cigarrillos, Piccardo y Cía. promoverían aquí una revolución bíblica.

Si el tal proyecto fuera contra la ropa y estableciese andar desnudo, los sombreros, tenderos, sastreros y modistas, reunidos en asamblea magna se lanzarían a las barricadas para defender la moral en peligro y el honor nacional.

Estos comerciantes están gobernando el mundo. Pronto la tierra se convertirá en un puesto de repollos, un boliche de pescado frito o una rotisería internacional.

Paradoja de las ideas

Se persigue con encarnizamiento a los hombres que albergan en su cerebro ideales generosos, a todos los que edifican sistemas filosóficos que conducen a la libertad, y no se tiene reparo en clasificarlos entre los delincuentes vulgares y los peores elementos de la sociedad.

Si fuéramos a hacer paradojas con las ideas, deberíamos admitir que un asesino pueda ser un perfecto cristiano, que cumple con todos los preceptos de la religión y rinde ferveroso culto a dios. Esto es frecuente verlo y cuando la justicia legislada le juzga, tiene en cuenta el hecho sin importarle las ideas del reo.

Los que profesan la moral sanchezca del capitalismo, pueden ser, llevados a un medio anárquico, muy buenos compañeros y decididos partidarios de la libertad.

El burgués ve en cada anarquista un criminal incurable, un ogro que se traga crudo los niños y que si tuviera la impunidad de sus actos aleyosos, estaría permanentemente con las manos metidas en la garganta de sus víctimas.

La burguesía se opone a que los trabajadores, que constituyen la inmensa mayoría de los que son útiles y sufren en la vida, a que se apropien de las ideas que más les convienen. Así como el gobierno tiene su criterio propio acerca de las cosas, los obreros tienen el mismo derecho a tener el suyo. Nadie puede impedírselo, ni está facultado por ningún poder especial para ello.

Las ideas, se ha dicho hasta el cansancio, no se matan ni hay forma de obstaculizar su desarrollo. Gracias a ellas, las sociedades evolucionan y la humanidad se depura poco a poco.

El orden social ha de venir sin duda del desorden de un minuto genial.

Las ideas no se detienen en el puerto de la capital, por medio de una ley prohibitiva de la inmigración como el mundo no se detendrá en sus revoluciones porque un ignorante cualquiera niegue las leyes de la naturaleza.

Los que en la monarquía soñaban con la república, fueron tildados de locos, como en la edad media fueron martirizados los que se atrevieron a discutir los inflexibles dogmas religiosos, hoy venidos al suelo por la lógica de las demostraciones científicas.

Las instituciones de hoy no son las mismas que regían en la época del feudalismo, así como la verdadera democracia no será tampoco la última conquista de los pueblos.

Sólo la vida es eternamente joven, vigorosa, y las ideas que aparecen hoy en los oios del vulgo como utopías irrealizables, serán mañana una reminiscencia de tiempos olvidados.

Tercera semana del nene

Los niños de teta están de parabienes. Desde el jueves próximo comenzará a exhibirse una cinta cinematográfica anunciando los fines que persigue la institución o comparsa que lleva por estandarte: «Semana del nene».

Esta protección gratuita será reconocida por los niños cuando sean grandes. Un fárrago de damas holgazanas, como en los años anteriores, efectuará una exposición de puericultura, donde se reunirá todo lo relativo a la higiene, salud, comodidad y felicidad de las criaturas».

En dicha exposición se presentará a un atorrante sucio que transmite la enfermedad a un chico seráfico, mediante el microbio que aquel deposita en un jarro de agua y que éste succiona por terpeza. Habrá cuadros de niños idiotas, degenerados, torcidos, exogidos entre la carroña humana para llenar al pueblo de terror pánico. Antes se nos asustaba con el diablo, ahora se nos atemoriza con el bacilo de Koch y la espirohera pálida. El procedimiento, cambió; la finalidad, sigue siendo la misma: perpetuar y explotar la ignorancia. Todas las enfermedades son producidas por la miseria. Los obreros no se lavan, porque no tienen tiempo. Se enferman, porque trabajan como bestias, en talleres fétidos y subterráneos. Chupan y se maman, para recuperar calorías y acumular reservas a fin de seguir trabajando como burros. Viven en conventillos, porque no pueden gozar de una casa ventilada y cómoda. Y, finalmente, engendran hijos idiotas y degenerados, porque sus condiciones orgánicas no le permiten procrear otra cosa.

Luego viene la ironía sangrienta de las damas caritativas a remediar el asunto, con exhibición de películas y exposición de idiotas. La sociedad los engendra y más tarde los exhibe. Comete el crimen y lo muestra como una hazaña. Estas damas si no fueran tan ciegas, debían apercibirse que la única manera de solucionar la mortalidad infantil, sería socializando la tierra, poniendo en común todas las cosas y arrancando de cuajo las causas que producen la miseria.

Pero, estas señoras ilustres, viven en un perpetuo carnaval, que empieza el lunes en Florida y termina el domingo en Palermo. Desde la casa de Harrods hasta la platea del Colón, su carnavalería recorre toda la tertulia social.

Toman la salud del nene, como la moda. Son unas microcéfalas de imperdonable estulicia y de una chatez inmortal. ¿No han preparado, además, un paseo de residentas madres con sus niños al balneario municipal, donde se les servirá un refrigerio?

Si los niños se diesen cuenta de la treta que son objeto, no lo dudamos, le harían una revolución a los grandes y los molerían a palos.

Los maximalistas pagan los vidrios rotos

Ayer eran los alemanes. Los aliados le hacían cargar el carro de todas las atrocidades. Los alemanes eran monstruosamente desfigurados. ¿Que había una matanza en Bélgica? ¡Los alemanes la habían organizado! ¿Mataban una criatura? ¡Alemania tenía la culpa! ¿Había hambre en un pueblo? ¡Sus, Alemania puerca! ¿No llegaban provisiones a Inglaterra? ¡Alemania lo impedía! Siempre esos malditos alemanes. Ahora que están de cara caída gozando las delicias que les proporciona Noske con la música celestial de sus ametralladoras, los aliados la emprenden contra los maximalistas rusos. Todo lo que acaece en el mundo animal, es por obra y gracia de los maximalistas rusos.

¿Hay una huelga en Norteamérica o Portugal? ¡Los agentes de Lenin la gestaron! ¿Tiran una bomba? ¡La mandaron por telégrafo desde Rusia! ¿Se lleva a cabo una manifestación sangrienta en el Cairo? ¡Lenin dió la orden de hacer fuego inalámbricamente desde Moscú! ¿Sale un diario revolucionario? ¡Es pagado por los maximalistas rusos! ¿Aparece un niño muerto? ¡Los maximalistas lo estrangularon!

En fin, que los pueblos viven pendientes de la boca de Trotzki para realizar su liberación. Espanta que se les mande la revolución en un frasco y la nueva forma de desenvolverse en una lata de sardinas.

A los pobres rusos le van a salir jorobas en el alma.

En enero, la huelga de Vizcaya y los días sangrientos fué obra exclusiva de los maximalistas rusos, según nos lo hizo saber un diario loudinense. Veremos este año quiénes provocarán otra más gorda a fin de festejar aquel pequeño ensayo.

¿Serán los maximalistas rusos, eh? ¿O el difunto Bela-Kun?

Intelectuales y obreros

La burguesía ha hecho de las ciencias un monopolio. Se sirve de ellas para beneficio propio, y excluye a los que no pertenecen a su clase.

Todas las facilidades para aprender e ilustrarse están de parte de los ricos. No es extraño entonces que éstos sean los que den el mayor porcentaje de individuos que se destacan por su talento, y que las gentes menesterosas e indigentes permanezcan en un estado de ignorancia desconsolador.

Sin embargo, ser inteligente, tener ilustración, poseer vastos conocimientos, no es garantía de que la verdad esté precisamente en esta clase de individuos.

Con frecuencia vemos que simples obreros que han pasado la mayor parte de su vida encerrados en fábricas y talleres, disponiendo de escasas horas para cultivar su intelecto, están dotados de un sentido claro de las cosas y más cerca de la verdad que muchos llamados intelectuales.

Doctores y sabios hay que, a pesar de la erudición de que hacen gala, son mentalmente muy inferiores a muchos obreros de blusa y manos callosas.

Con excepción de aquella parte de conocimientos que tienen relación directa con la índole de la profesión o especialidad técnica que han cultivado, las personas que ostentan algún título se singularizan en su mayor parte por una supina ignorancia de los problemas sociales y filosóficos y por los millares de prejuicios que atiborran su cerebro.

No son pocos los obreros que se encuentran en condiciones de poder dar verdaderas lecciones sobre las cuestiones prácticas que más interesan en la vida, a los profesionales de título que pierden su tiempo husmeando libros apolillados en las bibliotecas.

Las universidades del Estado, de donde salen estos últimos con la patente que acredita su sabiduría, sirven para embrutecer a los hombres antes que para desarrollar sus naturales facultades intelectivas. A medida que el estudiante avanza en sus estudios, asimila cada vez mayor número de ideas antiguas, de conceptos equivocados, de teorías que carecen de valor científico, aparte de que su espíritu se impregna profundamente de la rancia moral burguesa.

La participación de los intelectuales en las luchas sociales, ha sido y sigue siendo mirada con prevenciones y desconfianzas por los trabajadores. La causa obedece a que aquéllos han pretendido siempre erigirse sobre estos últimos un tutelaje que no se justifica ni tiene razón de ser.

Los trabajadores han seguido ciegamente hasta ahora a los hombres que ellos han elegido como directores o que han permitido que lo fueran. Muchos de los fracasos que el proletariado ha experimentado se deben a las traiciones de los mismos, quienes en lo más álgido de la lucha les han abandonado o se han pasado a las filas de sus enemigos de la víspera.

En los partidos políticos es donde mejor puede apreciarse la actuación funesta de los intelectuales. Llegan hasta allí animados por un prurito de vanidad, deseosos de adquirir un falso prestigio popular que les permita colmar sus ambiciones egoístas, su logrerismo morboso.

En el campo del socialismo esta clase de intelectuales encuentran el medio más cómodo para satisfacer sus miras personales. A ese partido ingresan vistiendo el falso ropaje de un obrerismo no sentido. Obsérvese, sino, que el paso de cada uno de estos ladas por las organizaciones formadas por trabajadores auténticos ha sido siempre pernicioso y entorpecedor.

Donde no encuentran ambiente estos intelectuales es en el campo anarquista. Aquí no tienen ninguna prebenda, ninguna banca parlamentaria que disputar. Los que entre nosotros actúan se caracterizan por su desinterés, su sinceridad y su convicción ideológica. Los que luchan en el anarquismo lo único que puede esperarles es la cárcel y la persecución de la burguesía.

Por otra parte, no hacemos nosotros distinción alguna entre trabajadores manuales e intelectuales. La vida es una, indivisible y amplia, sin limitaciones ni marcos convencionales. Así también es la anarquía.

La futura internacional de los pueblos

Como anarquistas somos internacionalistas en la más amplia acepción del término. Y creemos que a las primeras de cambio, van a desaparecer las nacionalidades, dando lugar a la formación inmediata de la internacional de los pueblos.

Las nacionalidades no son uno de los grandes hechos históricos modernos. Suprimirlas radicalmente, de golpe y porrazo, es concebible y entra en los cálculos de los revolucionarios menos extremistas del momento.

Todas nuestras premisas actuales se fundan en una hipótesis científica, según la cual las cosas son susceptibles de cambios, de evolución hacia formas cada vez más superiores y perfectas; y este criterio positivista aplicamos al estudiar las relaciones sociales e internacionales de los pueblos.

Nuestro objetivo final consiste en que todos los pueblos que actualmente viven encerrados en un marco convencional, dentro de un perímetro geográfico, que ha sido modificado innúmeras veces, según las alternativas buenas o malas por las cuales han pasado en el curso de su historia, formen una sola y vasta comunidad humana, una misma, inmensa e indisoluble familia universal.

Queremos la fraternidad, el amor, la solidaridad y el apoyo mutuo en la humanidad.

En todas las cosas se ve siempre, por una ley corriente de la naturaleza,

de lo simple a lo complejo.

Las sociedades humanas no podían escapar a esta influencia, que tan benignos resultados determina. Dispersas en un principio, enemigas irreconciliables entre sí, en lucha permanente de exterminio, en épocas primitivas, a medida que la civilización progresa y la emulación por lo grande y bueno cunde entre los hombres, desaparecen las reyertas y comienza la práctica de una solidaridad embrionaria, toscamente rudimentaria, que mejora y se refuerza con el tiempo.

Admitida la hipótesis de que las tribus y los grupos humanos primitivos se bifurcaron en distintas direcciones, sobre la faz de la tierra; constituídos así en pequeñas comunidades apartadas, interpretemos debió iniciarse un proceso de descentralización de actividades y funciones, paralelamente al desarrollo de la inteligencia del hombre y a la multiplicación siempre creciente de las necesidades colectivas.

Surgieron las clases, nació la idolatría por los fetiches y las cosas, se crearon las religiones, triunfó el despotismo con el auxilio de la fuerza bruta y el hombre se hizo esclavo de otros hombres, hipotecando su libertad en manos de un tirano cualquiera.

Así las cosas, se hizo creer a los ilotas, a la muchedumbre esclava que, a igual que hoy, todo lo producía con su esfuerzo, que los hombres que vivían más allá de las fronteras del país eran eso: enemigos irreconciliables, a quienes era menester odiar y negar todo apoyo.

Los usufructuarios necesitaban dividir para imperar, sembrar enconos entre los pueblos para asegurarse el dominio de los mismos e impedir toda inteligencia y acuerdo de los esclavos para libertarse de la abominable condición en que se les hacía vegetar.

A ese fomento calculado de odios y preconcebidas diferencias se le llamó patriotismo. Pronto se convirtió en algo muy parecido a una religión, con sus sacerdotes, sus ceremonias y prácticas rituales, hechas con toda solemnidad en ciertas fechas del año que rememoraban hechos históricos acaecidos y terribles matanzas humanas, que conviene recordar celebrándole un homenaje que siempre exalta el instinto de la bestia y predispone a los hombres para futuras acciones belicosas de exterminio.

El comunismo anarquista, humano y positivo, tiende precisamente a borrar este culto bárbaro, propio de caníbales, estableciendo la fraternidad de los pueblos.

Y cuando ésto, que hoy vive como una aspiración, se concrete en acción, se convierta en un hecho consumado, desaparecerán las fronteras divisorias, cuya existencia e implícito reconocimiento actual, por parte de los hombres, les condena a una vida de aislamiento y de apatía, según conviene al interés subalterno y egoísta de una clase privilegiada, que sólo se mantiene en sus posiciones en virtud de la falta de confraternidad y por la desunión de los pueblos.

Empero, los pueblos se comprenden cada vez más. Opérase entre ellos un acercamiento, que la gran corriente de la vida moderna mantiene constante y el progreso y las maravillosas conquistas de la ciencia acentúan notablemente. Ya no es un hecho fortuito el que obra; ya no es el azar el que interviene.

La solidaridad de la clase trabajadora sólida y amplia como nunca en esta época de reivindicaciones sociales, repesa en algo mucho más superior que una mera conveniencia o un grosero utilitarismo material.

Sentimientos humanos, que jamás tuvieron una exteriorización y efectividad semejante a la que tiene lugar en esta hora especial; ideales de amor y de justicia, madurados en la conciencia de los hombres, son las más potentes fuerzas que actúan en el sentido de hacer que la vida merezca ser vivida y gozada.

Deseamos la fusión internacional de los pueblos, realizada por voluntad espontánea y deliberada de los mismos; pero la rechazamos si ha de ser impuesta para servir de hegemonía a una potencia cualquiera, si los países han de ser constreñidos a encerrarse en moldes fijos de hierro, anulando la iniciativa y supeditándolo todo al capricho de un dominador extranjero de nuevo cuño.

Admitimos una acción común, consecuencia de una disciplina libremente consentida.

Anhelamos la unión; concebimos la utilidad que su ejercicio ha de reportar a la comunidad entera.

Suprimidas las clases; caídos los símbolos de superstición y superchería; solucionado el problema económico; abolida toda autoridad y gobierno; destruídos los códigos, en cuyas páginas infames se sistematiza la opresión y se impone a los hombres la abdicación de derechos inviolables; arrasadas las cárceles y los cuarteles; desaparecidas las fronteras artificiales que adjudican territorios a unos y a otros sin otra razón que la fuerza; hecha la paz social en la tierra, la humanidad se confundirá en un inmenso abrazo fraternal, que salvando todas las distancias unirá para siempre a los pueblos dedicados al trabajo y a la vida libre, sana y fecunda.

LUIS MARIA LOPEZ.

Al comité pro presos

Otra carta

Habéis resuelto elevar un petitorio al gobernador para solicitar nuestra libertad. Os lo dijimos en otra carta: sois unos santos. Vuestra bondad os hace claudicar y cometer desatino. ¿En qué capítulo de vuestra biblia roja leísteis que se puede dirigir una súplica a un gobernante?

Hemos convenido en que el gobierno es una institución bárbara y coercitiva, de cuyo corazón esperamos como única recompensa, la horca y el cuchillo; nos hemos declarado por principio, enemigos acérrimos, antagonistas irreconciliables... ¿cómo es posible, entonces, recurrir al gobierno en busca de apoyo, llorando caridad?

Vosotros sabréis que el gobernador a quien dirigís esa deprecación cristiana, es un déspota que no acogerá con fines políticos e inconfesables. El muy canalla, sería capaz de absolvernos para aparecer como un amigo del pueblo y de la democracia, asegurándose el triunfo de las próximas elecciones. Espera, sin duda, que hagáis bastante ruido — ruido de abogados, ruido sistema «La Montaña», ruido de papeles — para sacar un partido más brillante de nuestra absolución.

Esto es comerciar con nuestro dolor, traficar a costa de nuestros ideales, prostituir nuestras doctrinas. Nosotros preferimos el encierro a que nos den la libertad a tan bajos precios. Nosotros en la cárcel, somos libres, porque hemos concebido la libertad; los jueces libres, son esclavos de las leyes, llevan la cárcel en su propia imbecilidad.

Vosotros estáis haciendo un daño terrible a nuestra causa. Dais motivo a que un abogado socialista de la cabaña de Paz, prepare su plataforma política y rastrera y afiance su fama de avengra. En vez de aprovechar nuestra prisión para levantar el espíritu popular, promover huelgas e insurrecciones, vais a solicitar misericordia a los bandoleros que nos gobiernan. Perdonad que os lo digamos: no obráis como anarquistas. Nuestro padre Kropotkin, ha dicho: «La libertad no se pide, se toma».

Nosotros, más jóvenes que el anciano filósofo de la anarquía, os decimos: ¿Queréis darnos la libertad? ¡Tomad por asalto la cárcel! No vayáis a postraros a los pies del papa ni a las patas del gobernador: venid con la carabina al hombro, miserables!

No os ocupéis de nosotros en ese sentido particular y estrecho. Hay muchos, pero muchos presos. En Sierra Chica, en la Isla de los Estados, en Martín García y Ushuaia, nuestros hermanos los ladrones, los rebeldes y los asesinos, sufren el dolor trágico de la esclavitud carcelaria, el furor de los guardianes, el terror del látigo y la cimitarra.

Aquí no hacen falta lágrimas y sensiblerías: hace falta dinamita. Los peticionarios dejadlos presentar a los socialistas que se ponen de pie para protestar o hablan por teléfono al «señor jefe de policía».

Trabajad por la revolución de firme, hermanos. No perdáis el tiempo miserablemente. Vuestros desvelos son parches porosos que no remedian nada; al contrario, prolongan nuestra agonía. ¿Qué significamos nosotros — miserables entidades, sujetos aislados — ante todos los presos, ante los destinos de la humanidad? La suerte de la humanidad se antepone a la suerte del individuo. Si tegrais nuestra libertad y dejáis en pie las cárceles, mañana tendréis que redactar nuevos peticionios, transigir con otros pícaros abogados, postraros otra vez bajo las patas del gobernador.

Nuestro objeto consiste en aniquilar la institución que mantiene el presidio. Entre nosotros y el gobierno, no puede haber pactos ni conversaciones, sino guerra sin cuartel, guerra a muerte.

No vengáis a gemir como Magdalenas contra los muros de esta mazmorra abominable y tétrica: venid con picos y fusiles a destruirla. Recurrid al pueblo revolucionario que es el supremo «habeas corpus» de la justicia. Si sois anarquistas, si queréis realmente conseguir nuestra libertad, haced la revolución y reducid a escombro todas las cárceles. ¡Hermanos, empuñad el fusil y abridnos las puertas!

J. R.

Cárcel de La Plata.

Por las buenas prácticas comerciales

Leemos en la prensa burguesa el siguiente telegrama:

«Pittsburg.—En una conferencia que se dió hoy en el salón de la World, fué muy aplaudido un informe presentado por la comisión mundial de paran social, refiriendo los trabajos que se están haciendo en la América del Sud para conseguir la lealtad y la represión de las malas prácticas en las operaciones comerciales.»

Por lo que puede colegirse, las cosas son muy limpias en el comercio, pues si se trata de depurar las prácticas que en él se emplean, es sencillamente porque los comerciantes son unos ladrones que hacen su agosto a costa de los consumidores.

Eso de las malas prácticas en las operaciones no se suprimirá así por que sí, presentando un informe de pureza social.

Lo más prudente sería suprimir las operaciones, meterle fuego al dinero y establecer el libre cambio.

Pero, los operadores no se resignarían a suprimir las operaciones comerciales y abandonar ese afán, esa tribulación de desplumar al pueblo.

No conciben que las relaciones sociales podrían efectuarse sin el concurso del dinero. ¡Si les quitamos el dinero se mueren de hambre!

La vida en común, la amistad del campo, todo lo bueno y lo hermoso que podría desprenderse si estos agros se desprendiesen de sus privilegios, no es pensado a ningún congreso para conquistar la «pureza mundial».

En cambio, las «buenas prácticas» comercial se se discutan todos los días inútilmente, porque el que mas ladrón...

Las bellezas del periodismo

En diversas oportunidades nos hemos ocupado de la misión que desarrolla la prensa burguesa de todos los países. En la capital aparece cierta prensa que puede ser leída solamente por burgueses, carreristas, patoteros y habitués de los lupanares. Se cultiva en sus columnas un lenguaje asqueroso, obceno, propio de las tabernas y de la gente de mal vivir. Es una jerga imposible que obliga a contraer los músculos faciales en una mueca de repugnancia y desgano.

Y hay también otra prensa que se les da de «democrática» y obrerista, explotando a las maravillas cualquier suceso social por insignificante que sea, encarándolo con un criterio oportunista que satisface a tirios y troyanos. Se trata de no indisponerse con nadie y llenar al mismo tiempo las arcas del diario. Esto se consigue haciendo malabarismo de frases, más peligroso para la clase obrera que si le atacaran a ella de frente y sin recatos. «La Montaña» es uno de los pasquines que más se distingue en esta obra negativa para los intereses de los proletarios, a quienes pretende desviar de la corriente revolucionaria en que se ha colocado ahora. Pero los trabajadores saben a qué atenerse respecto de estas publicaciones burguesas, creadas por politicastros de la peor calaña, que tienen menos cultura que un gorila y más audacia cínica que un ladrón de caminos.

Lencinas, el cacique que desgobierna la provincia de Mendoza, y que tanto se ha ensañado en la represión del movimiento obrero, es el reaccionario disfrazado de demócrata que sostiene con los dineros que extrae por medio de impuestos y de mil maneras fraudulentas al pueblo, al diarucho inmundo de la calle Florida, convertido en una cloaca sin fondo, donde vuelcan diariamente sus bilis los plumíferos de a tanto la línea.

«La Montaña» ha demostrado ser un gran diario. Desde que ocurrieron los sucesos de Mendoza no cesa de emporcar sus páginas con sus desopilantes panegíricos al gobernador de las botas de potro y de defender a los descalificados sujetos de la cueva de la calle Méjico, 2070, quienes negocian con la dignidad obrera, arrastrándola por las alfombras de los salones ministeriales.

Puestos al descubierto los fines morales y la obra conservadora de «La Montaña», desconceptuada ya por la opinión sensata de los hombres libres, se ha puesto ahora a desprestigar contra los anarquistas, haciendo coro a su colega pintoresco que responde al nombre de «La Vanguardia».

No sabemos obedeciendo a qué propósitos el pasquín «La Montaña» se ha metido a hacer alarmismo en estos últimos días, aconsejando al gobierno medidas de represión contra la propaganda extremista y volcando por los cuatro costados sapos y culebras contra los anarquistas.

Siga «La Montaña» en ese tren, que nos gusta de lo lindo. Siempre debió presentársenos así, reaccionaria y enemiga del proletariado.

Es otro pasquín que catalogamos para cuando llegue el día de la revolución.

Paro general en Córdoba

Todos los gremios adheridos a la F. O. L. responden al paro, solidarizándose con los obreros tranviarios. - El paro se extiende en el interior de la provincia.-Numerosos estudiantes acompañan a los trabajadores. - Aspecto social del movimiento

Todos los gremios, sin excepción, responden como un solo hombre, al llamado de la F. O. L. cordobesa.

Esta magnífica actitud de solidaridad, frente a un conflicto de carácter moral, habla bien alto del espíritu libertario que domina en la organización obrera provincial.

Es ésta una lección que bien puede tener en cuenta el proletariado del resto del país.

El movimiento se extiende por toda la provincia, con idéntica decisión y firmeza que la demostrada por los trabajadores de la ciudad.

En Río Cuarto el paro es absoluto.

A pesar de los atropellos arbitrarios cometidos por la policía y la detención de algunos huelguistas, el paro se cumple serenamente.

Numerosos estudiantes hacen causa común, no asistiendo a las clases.

Los alumnos de la escuela nacional de agricultura de Córdoba, decláranse en huelga.

No ha de ocurrir lo de Mendoza, donde la intromisión de los novenarios, con sus delegados, Senra Pacheco y demás mercaderes del pueblo obrero, hicieron fracasar miserablemente a los maestros del «democrático Lencinas».

La F. O. L. cordobesa tiene bien puestos los puntos, y no admitirá que ningún árbitro resuelva el asunto fergiversando el problema que planteó frente a la reacción clérigo-burguesa provincial. Tiene de su parte, la opinión unánime del pueblo y el apoyo de numerosos intelectuales y la solidaridad de la F. U.

Las fracciones políticas en disidencia están desorientadas frente la actitud solidaria del pueblo y no se atreven a tomar cartas en el asunto, como acostumbran hacer habitualmente, estas alimañas sociales.

No es el caso de pescar en mar revuelto, señores!

En Córdoba, como en todas partes, sólo los pillos de la política andan navegando en aguas turbias.

El pueblo, consciente, amamantado en las ideas de reivindicación social que circulan por el mundo, tiene una visión clara de sus actos, y no titubearía en acabar con todos los parásitos políticos, si contara con el apoyo del resto del país.

Los bandidos del poder, pese a la disidencia existente entre el gobierno de Núñez y el P. E., se prestan solidaridad. Numerosa indiada del escuadrón, con sus largos machetes y órdenes de mantener la tranquilidad a balazos, fué enviada desde la capital federal.

¿Cuándo imitaremos los procedimientos de que se vale nuestro enemigo común, para sofocar la obra emancipadora de los pueblos?

Significado revolucionario de la I. W. W.

Trabajadores industriales del mundo

Dada la importancia de los movimientos huelguísticos, desarrollados simultáneamente en varios centros industriales de E. U. y Méjico, creemos oportuno suministrar algunos detalles sobre la importante organización I. W. W.

Preámbulo del I. W. W.

«La clase trabajadora y la capitalista, no tienen nada en común. No puede haber paz mientras haya, para millones de seres, hambre y necesidades no satisfechas y una minoría disfrutando en la holganza.

Entre ellos, la lucha prosiguirá hasta tanto los trabajadores del mundo, organizados, tomen posesión de la tierra y maquinarias de producción aboliendo el sistema del salario.

Sabemos que la centralización del manejo industrial en manos de pocos, inutiliza toda acción de las Trade Unions.

Semejantes organizaciones benefician al capital, manteniendo la creencia entre los trabajadores de que hay intereses en común.

Los trabajadores deben organizarse por grupos industriales, fusionados en tal forma que, cuando cesa el trabajo, por huelga o lock-out, en uno de sus sectores, todos los demás lo acompañen. El golpe dirigido a uno, debe soportarlo todos.

En lugar del término «buen sueldo y pocas horas de trabajo», debemos inscribir en nuestra bandera, el santo y seña «abolición del sistema asalariado».

Es la misión histórica de la clase trabajadora: abolir el capital.

La I. W. W., no tiene como único objeto, luchar contra el capitalismo, sino que también dirigir la marcha de la producción una vez que el capitalismo desaparezca.

Organizándonos industrialmente, formamos así la estructura de la nueva sociedad, dentro de los moldes actuales.

Podemos sintetizar por nuestra cuenta lo siguiente: los medios de lucha son revolucionarios, y persigue como finalidad abolir el capital, organizando la sociedad futura a base de corporaciones gremiales.

Salvo ligeras variantes, se asemeja estrechamente al bolshevíquismo. Distínguese de los socialistas extremistas que hoy se llaman maximalistas, por ser antipolíticos, antilegalitarios. Quieren conquistar sus aspiraciones, en la lucha directa, es decir, revolucionaria.

Como fuerza revolucionaria, se parece a nuestra federación del V. No hace incapié entre sus afiliados, de si son maximalistas, socialistas comunistas, sindicalistas y comunistas anarquistas: todos tienen abiertas las puertas y amplio campo de acción.

La historia de su actuación, como fuerza revolucionaria, es valiente, y sin duda alguna, la que soportó con más estoicismo y espíritu de sacrificio, la reacción más criminal: la de los guardias blancas yanquis.

Antes de la guerra su propaganda se desarrollaba mediante pequeños comités de 10 o 12 compañeros diseminados en cada ciudad de los E. U.

Formaban clubs, organizaban mitines; hacían circular panfletos y un periódico anarquista «Cultura Obrera».

En sus múltiples centros abundaban diarios escritos en diversos idiomas y eran constantemente concurridos por esa emigración revolucionaria internacional por excelencia.

Por eso, la I. W. W hállase en íntima relación con la mayor parte de las agrupaciones avanzadas del mundo, y cuenta entre los leaders bolsheviquis, sus más asiduos y entusiastas miembros.

Durante la guerra, la nación cargó sobre sus locales, sindicándolos como focos de propaganda germanófila.

Pese a ello, las ideas de la I. W. W., se difundieron notablemente, con especialidad entre los soldados del frente europeo, y hoy se han hecho carne en todos los oprimidos por los tiranos del trust yanqui.

Chicago es el centro principal, el que mantiene entre los numerosos grupos diseminados en todas las ciudades de la Unión y de Méjico.

La gran huelga revolucionaria estallada simultáneamente en dichos países, es una prueba del espíritu solidario e internacional de la I. W. W.

Los crumiros de Gompers, obran allí exactamente como los novenarios de acá.

Recorren de un ministerio a otro, sirviendo de instrumento a los intereses de clase que simulan combatir.

El último ensayo revolucionario dirigido por la I. W. W., ha hecho temblar al tío Sam, esta vez, como nunca.

NOTA.—El telegrama que precede continuación, inserto en la prensa burguesa, es una afirmación oportuna del significado histórico revolucionario que cumple la I. W. W.

«Seattle,—Se informa que los miembros de la organización Obreros Internacionales del Mundo, están congregándose en Bordeau, Waslington, para intentar una invasión armada sobre Olympia, en donde se hallan recluidos presos algunos miembros de esta asociación. Los ciudadanos de Olympia se están armando y movilizando en las cercanías de la

misión donde se hallan confinados los detenidos y están listos para el ataque.

La campaña en contra de los rojos que realiza el gobierno, sigue desarrollándose en todo el estado de Washington. Cientos de personas han sido arrestadas. El gobernador Hart, ha llamado a todos los ciudadanos y procuradores del Estado para aplastar a esa organización y al bolsheviquismo. Los recientes cráidos y los arrestos al por mayor, parecen tan haber podido escarmentar a los elementos radicales. La policía allmó hoy el cuartel general de los comunistas y se apoderó de dos mil tarjetas de afiliados que habían ingresado al club recientemente.

«Esto indica que los radicales se han propuesto proseguir con sus actividades, a pesar de ala medidas tomadas por el gobierno.

La obra del socialismo en Alemania

Hace poco más de un año nuestros corazones rebozaban de júbilo. Alemania estaba en plena revolución. Después de la paz de Brest-Litovsk, evacuados los prisioneros y los ejércitos que combatieron en el este, llegaron paulatinamente a los demás soldados de Alemania las noticias verídicas de la gran revolución que aquellos habían visto nacer y desarrollarse en la Rusia legendaria. En seguida las insurrecciones y los motines se iniciaron; se sucedieron incesantemente; se hizo propaganda activa y abierta, cada vez más subida de tono. Ya no hubo poder capaz de sofocar las aspiraciones del pueblo, porque tan pronto se lo lograba en una parte, estallaba con más vehemencia en otra. No había castigo suficiente para arredrar a esos valerosos que trajeran el verbo nuevo concretado en Rusia. La revolución avanzaba a pasos de gigantes.

Cuando el famoche máximo que oficiaba de kaiser ordenó a su flota que fuera a perecer con honra en el fondo del mar, previo combate cara a cara con los odiados ingleses, los marineros de Kiel, los más contaminados por el virus, dieron la señal definitiva. Como sus camaradas de Cronstad, arreciaron sus ataques implacablemente y ante su furor la poderosa armazón de la imperial Alemania, se derrumbó estrepitosamente como un castillo de naipes. Supimos entonces que todo la gran comparsa: los kaisers, los reyes, los príncipes, los duques y demás, no atinó otra cosa sino a escapar: ¡fué un grito unánime de sálvese quien pueda! Con o sin corona en las testas, pero con todo el dinero posible. Nunca una gran tragedia tuvo un final más cómico que la huida y el desbande de esa pandilla de cobardes.

Las noticias se sucedían rápida, vertiginosamente. Los obreros, los soldados y los campesinos formaban consejos en todo el imperio: el proletariado concretaba sus aspiraciones, cada momento más amplias y libérimas. Los incontaminados, los que nunca habían claudicado, salían de las cárceles e inflamaban con su verbo a las multitudes sedientas. Carlos Liebknech y Rosa Luxemburg armaban al proletariado entero y simbolizaban la revolución. El mundo burgués recibía esas nuevas con estremecimientos de terror; ya no se trataba en efecto de una revolución en la bárbara Rusia, en ese país que pertenece más a Asia que a Europa, sino de la revolución de la gran Alemania, de la tierra clásica del orden y de la cultura, modelo y espejo de naciones progresistas. Ante ese avance de la ola roja, no atinaban otra cosa que decir estupideces para disimular el pánico.

Sus pasquines, no pudiendo en la emergencia aplicar el consabido cliché del oro alemán, empleaban el del oro ruso. Para el caso era lo mismo. Los más astutos buscaban otra explicación y sostenían que la revolución alemana no era sino un ardid de sus dirigentes para burlarse de los victoriosos gobiernos de la entente y no pagar las sabrosas indemnizaciones que se pensaban imponer en el momento de firmarse la paz democrática. ¡Ya veréis, decían!

Nosotros seguíamos emocionados los avances de la revolución alemana. Los veíamos consolidarse por momentos, extender su influjo en todos los países que formaran los ex imperios y calculábamos el poder formidable que significaba la unión inevitable del proletariado alemán con el ruso. Estábamos convencidos de que esa unión implicaba para dentro de breve plazo la caída del capitalismo en todo el mundo.

Pero no contábamos con el espíritu democrático, no creíamos que las tímidas ovejas de la Social Democracia alemana iban a atreverse a arrostrar al pueblo, a ese pueblo que habían engañado siempre, a ese pueblo que dejaran conducir a la matanza sin que de sus labios lacayescos salieran sino palabras de aquiescencia y de obediencia. ¡Pues bien: duchos en farsas, en mentiras y maquiavelismo, salieron y triunfaron! Helos ahí formando la constituyente, como afirmación de democracia, a pesar de la oposición de todos los elementos verdaderamente revolucionarios; ¡helos ahí aliándose a generales y a jones, buscando paulatinamente, con sorna, de consolidar sus posiciones; incitando al orden a la legalidad, al respeto, a la obediencia! Todo estaba malográndose a vista de ojo, entre la estupefacción dolorosa de un lado y los aplausos del otro.

Los frutos no tardaron en cosecharse. Primero, la campaña sistemática de difamación; el restablecimiento de los títulos de nobleza y de los derechos del capital; la disminución del poder de los consejos; después el asesinato de Liebknecht y de Luxemburgo; las sangrientas represiones en la cuenca minera del Ruhr; el aplastamiento del comunismo en Baviera, en cuya capital entraron los prusianos fieles como tigres sedientos de sangre, asesinando 1.800 personas el primer día sólamente y verificando el proceso y la ejecución de los comunistas bávaros. Es historia de ayer. Noske, el repugnante ministro socialista de la defensa nacional, aparecía más monstruoso y reaccionario que cualquier Trepoff zarista. Nunca se vió mayor brutalidad. Recordábamos las hazañas del ejército versallesco después de la comuna de París, y nos daban ganas de vomitar de asco. Noske, el triste sujeto, exterminaba sin piedad cuanto rebelde caía en sus garras. Un buen día llegó a saber de fijo cuantos locos quedaban aún en la pacífica Alemania. Son dos mil, dijo, y los he de matar también si chistan. ¡Diablos... él no está donde está para que esos locos desgraciados perturben la paz y la tranquilidad del rebaño! ¡A trabajar, a reconstruir la patria!

Y así van las cosas. Al año de la revolución reina la paz en Alemania. Los compañeros, dispersos, acorralados, en inminencia de muerte, no tienen energías para iniciar la revancha: los que quedan con vida callan, oprimen sus corazones y esperan oportunidades más propicias. El kaiser está serruchando tranquilamente los árboles del castillo de Holanda; Ebert, pontífice presidencial y democráticamente: su mujer da consejos culinarios a las buenas burguesas alemanas y él piensa en el día en que tenderá la mano a su compinche Poincaré. Los rebeldes mineros del Ruhr, han resuelto «espontáneamente» trabajar 12 horas diarias por el mismo salario.

Hace pocos días, los locos que quedan allí, pretendieron rememorar el aniversario de la revolución. Noske, siempre oportuno, tomó sus precauciones como es debido: patrullas armadas con ametralladoras y granadas de mano recorrieron las calles; cercos de alambre de púa en la Wilhelmstrasse; cañones apuntando en las principales esquinas; arrestos en masas, clausuras de locales y de periódicos. Así los diarios pudieron transmitir con satisfacción al mundo civilizado que el aniversario había transcurrido en la calma más perfecta en la Alemania socialista. Coincidiendo con ese aniversario, el gobierno ha puesto un tren especial a disposición del mariscal Hindemburg que debía comparecer ante una asamblea que investiga las causas de la guerra. El héroe nacional ha llegado a Berlín como un triunfador, saludado con entusiasmo por el «pueblo» y por las autoridades...

¡Señor Noske, socialista de principios y verdadero, para cuándo tendremos al kaiser en el trono?

LUIS MONART.

Un marino de la M. T. W.

Dos palabras

Si escribimos la presente, lo hacemos con el deliberado propósito de que ciertos manejos marchen por el camino de la rectitud y al mismo tiempo para sacar a muchos camaradas del erróneo concepto en que tienen a la unión M. T. W., con sede en Caboto 1334, Buenos Aires. Si decimos erróneo concepto, queremos referirnos solamente a todos aquellos buenos e ingénuos compañeros (que no son pocos) que están en la creencia de que la M. T. W. de B. A. es una ramificación de la I. W. W. de Norte América. Nada de eso, camaradas; la I. M. T. W. no es la I. W. W. por los hechos siguientes:

Primero: ninguno de los compañeros que están al frente de la M. T. W. tiene credencial de delegado de la I. W. W.

Segundo (guiándonos por los estatutos de la I. W. W.): cincuenta trabajadores de cualquier industria, pueden y tienen derecho a formar un «Branch» de la industria a que pertenezcan, para lo cual solicitarán de la central I. W. W. el «Charter», lo que en castellano quiere decir, carta autorización, que la central enviará al nuevo local. Pues bien, la M. T. W. tampoco tiene ésa su local el «Charter».

Tercero: las libretas de socio de la M. T. W. no tienen el preámbulo inserto en las libretas de la I. W. W. que rezá:

«La clase trabajadora y la clase patronal no tienen nada en común. No puede haber paz mientras el hambre y la necesidad sea sentida por millones de trabajadores, en tanto que unos pocos que componen la clase patronal disfrutén de todas las delicias de la vida.

Entre esas dos clases habrá lucha hasta que los trabajadores del mundo se organicen como una clase, tomen posesión de la tierra y la maquinaria de producción y supriman el sistema del salario.

La centralización de la dirección de las industrias en las manos de unos pocos, cada vez menos imposibilitan a las uniones de oficios para luchar victoriosamente con el siempre creciente poder de la clase capitalista, porque las uniones de oficios han creado una situación que empuja a un grupo de trabajadores, contra otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así al común enemigo para ser derrotados en las luchas del salario. Mas todavía, las uniones de oficios ayudan a la clase patronal induciendo a los trabajadores a creer que sus intereses son los mismos de sus patrones.

Estas pésimas condiciones pueden ser cambiadas si el interés de la clase trabajadora se une en una organización formada de tal modo que todos sus miembros en cualquier industria, o en todas las industrias si es necesario, cesen de trabajar, solidarizándose con sus compañeros de cualquier departamento, haciendo así: «la injuria hecha a uno es la injuria hecha a todos».

Es la misión histórica de la clase trabajadora, hacer desaparecer el capitalismo, el ejército de productores debe ser organizado no únicamente para la lucha diaria con el capitalismo, sino para regularizar la producción cuando ésto haya sido derribado. Organizándonos industrialmente, formaremos la estructura de la nueva sociedad, dentro del cascarón de la vieja.

Cuarto.—La M. T. W. of. S. A., que en castellano quiere decir: Trabajadores del Transporte Marítimo de Sur América, son, los miembros que la componen, trabajadores organizados ya en sus respectivos países, o a lo mejor, en algún país de donde han salido con rumbo a éste, salvo raras excepciones, llega algún trabajador que no esté afiliado a alguna organización.

Hemos citado sólamente cuatro puntos acerca de la «Marine Transport Workers of South América», por considerarlos los más importantes, y porque creemos que ellos sacarán de dudas a todos aquellos compañeros que siguen creyendo que la M. T. W. es la misma I. W. W.

Antes de terminar, haremos notar que camaradas al frente de la M. T. W. ven con buenos ojos que se les siga la I. W. W. pues, saben muy bien la gran reputación de que gozan los «Industriales Trabajadores del Mundo», motivo por el cual saborean las delicias de ser llamados tales, no han tratado de dilucidar nada al respecto, es decir, la relación que pueda tener la M. T. W. con la I. W. W.

Queda con la palabra el secretario de la M. T. W., si es que tiene que hacer alguna objeción a la presente nota.—Pedro Callejas.

El intendente se va con la "patología municipal" a otra parte

El profesor Llambías abandonó ayer el cargo de su cátedra que dictó durante un tiempo precioso sobre «anatomía urbana».

Este intendente que se va, nos deja como fruto de sus vigilias el célebre balneario municipal, gestado en consorcio bancario con la compañía Lacroze. El balneario que fué construído por el pueblo con fines higiénicos, se ha convertido en desagüe de porquerías que arrojan los moribundos y los burros: en tumba de gatos y cementerio de perros podridos. Esto, sin contar que se han ahogado más de 20 personas, cosa que no hubiese sucedido si el intendente fío hubiera tenido esa ocurrencia.

«La Nación» hace notar que el profesor Llambías, pecó sobre todo de esos errores de perspectiva que hacen confundir Meca con Seca, y Seca con Avellaneda.

En realidad, si el profesor Llambías hubiera tenido la retina en su sitio se hubiese dado cuenta que todo lo que se hizo bajo su intendencia se habría hecho lo mismo sin su presencia, confirmando su triste situación de monigote. Si las calles se barren, es porque hay barrenderos que lo hacen; si se recogen la basura, es porque hay basureros y no porque un señor intendente lo ordene. El no hace un corno. Se limita a cobrar el sueldo y llenarse las tripas. ¿Creíes que si no hubiese intendente se taparían los caños y no funcionarían las letrinas? Vamos... El intendente, el presidente y el almacenero de la esquina, son pobres bichos, como aquel loco de Atenas, quien creía que todos los barcos que llegaban al puerto eran suyos.

Nosotros creemos que el intendente haría una obra más patriótica, tomando un pico y una pala y yéndose a sembrar papas.

Concurso de candidaturas

En París se sortearán en breve 2.100 diputados. Los números de la rifa se reparten por la calle gratuitamente. Los elegidos, rivalizan en publicar sus retratos y engrudar las paredes como hacen por aquí socialistas, conservadores, radicales y otras malas yerbas.

2100 diputados constituyen una seria amenaza para el país y la tranquilidad pública. Estamos, precisamente, experimentando en carne propia el bochinche que arman cuatro gatos que no alcanzan a 200, en este gran pueblo argentino. ¡Qué sería de nosotros si tuviésemos que soportar 2100 ejemplares de la raza de Martínez Zuviría!

2100 diputados son capaces de embrutecer con sus discursos a media humanidad.

Sin embargo, soñamos que el pueblo parisién no será tan dromedario que upeclunque con semejante carga.

París se mueve, hierve y hormiguea. Hay huelgas y atentados. Los extremistas anunciaron que van a poner el reloj de Francia a la hora de Petrogrado y los anarquistas lo van a poner a la hora del planeta Marte o lo harán pedazos para que no se le tome más el tiempo a los hombres. La atmósfera del Sena, está que revienta. Los 2100 parásitos que anuncian su candidatura no llegarán al parlamento: la revolución social los sorprenderá por el camino.

ACTIVIDAD GREMIAL

HUELGAS

El conflicto en la casa Piccardo y Cía. y La Defensa

La lucha emprendida adquiere cada día mayor incremento, debido a las adhesiones solidarias que se reciben.

El conglomerado de calumnias y embustes que la amarilla sociedad General de obreros en Talleres está resumiendo en un titulado informe, será el punto de partida de una intensa campaña, de la cual se encargarán las ciento y pico de sociedades que apoyan el bloqueo.

Frente a nuestra campaña justiciera se estrellarán todas las artimañas de los capitalistas y de sus aliados, entre los cuales figuran los ciudadanos Zaccagnini, Rouco Oliva, Damián y todos los que en esta lucha justiciera se hallan aliados con los buitres que forman el trust del tabaco, cuya cabeza lo constituye el testaferro Piccardo y Cía.

Hoy domingo, tendrá lugar el picnic, con el cual el simulador Didiego, obsequia a los crumiros de «su» fábrica. Las piruetas crumiresca estarán a cargo del lanudo Manuel Jurado (a) «Talarín». El crumiro célebre Antonio Rodríguez, con «sus» dos laderos, Bernardino Galsio y Arturo Panchulo, se disputarán el premio de la copa de grapa, de la cual es tan amigo el primero.

En fin, de poco le sirve al simulador Didiego mantener el prestigio entre los crumiros; ellos podrán elaborar productos, pero el pueblo consumidor está en actitud solidaria congregado con nosotros, con lo cual muy pronto verá desalojados del mercado sus marcas «El Pa», «Círculo de Armas» y otras.—El comité de huelga.

F. O. del CALZADO

CASA RODRIGUEZ

A raíz de la resolución del gremio en su última asamblea de pasar una nota a este burgués emplazándolo a que en el plazo de 48 horas contestase aceptando el pliego de condiciones presentado por los obreros y exigiendo además la expulsión de los carneros, pues de lo contrario el gremio se avocaría al estudio y aplicación de un amplio boicot a todos sus productos, mediante la solidaridad de todos los gremios afines: el personal de la misma, visto de que terminado dicho plazo no ha contestado en forma alguna, ha resuelto en asamblea general formar un comité pro bloqueo, que ha de vencer la testaruduez de este burgués, dando al mismo tiempo el correspondiente merecido a los traidores que fueron a trabajar.—La comisión.

Nota.—Habiendo recibido carta de los compañeros de 25 de Mayo, en la cual nos notifican de que en la casa Lázaro Costa existe un conflicto por exigir la expulsión del alcahuete «Luis Guidos», pedimos al gremio solidaridad para esos compañeros, no yendo a trabajar.—La comisión.

CASA DOMINGO PAPAGLIA

La huelga de ésta continúa con mucho entusiasmo, siendo de esperar para dentro de poco, un ruidoso triunfo, pues el burgués ya da muestras de cansancio y no desea prolongar la situación que le han planteado los obreros.

Todos los días asamblea a las 8 a.m. La comisión.

F. O. del Ramo de Construcciones

O. ALBAÑILES y ANEXOS

Los obreros que trabajan en la Cía. general de obras públicas, y que hace tres días se declararon en huelga, consiguieron de dicha dirección las mejoras que a continuación publicamos, las que rigen ya en todas las obras. Ellas son las siguientes:

1.—Reconocimiento de la F. O. del Ramo de Construcciones.

2.—Jornada de ocho y un cuarto horas diarias, y el sábado de cinco y un cuarto, abonando las cinco de 48 horas.

3.—Descanso dominical.

4.—Salario mínimo: oficiales pesos 5.50; peones en general 3.50.

5.—El pago será quincenal y en la misma obra.

6.—La dirección reconocerá un delegado en cada obra.

7.—Reconocimiento del «Labul» de la sociedad, siendo obligatorio exhibirlo en todas las obras.

8.—La dirección no podrá tomar represalias con los obreros que tomaron parte en el movimiento.

9.—La dirección no podrá ocupar personal que no esté organizado dentro de la F. O. del Ramo de Construcciones.

Nota.—La comisión administrativa de O. Albañiles y Anexos, recomienda a todos los obreros de dichas obras la vuelta al trabajo, por cuanto el movimiento se da por terminado, con las mejoras que estipula el presente pliego de condiciones.—La comisión.

O. MOSAISTAS

El movimiento en la casa Benito Spinelli continúa con toda firmeza. Los obreros están decididos a salir triunfantes cueste lo que cueste. El burgués ambicionaba con

"LA PROTESTA"
Diario de la Mañana
Valores y giros a nombre de C. Fontana
Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"

No se devuelven los originales

Suscripción mensual... ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

do por los obreros que ocupaba. Cada día que pasa los perjuicios que le produce el boicot que los obreros le han declarado a los productos de la casa, se dejan sentir en forma harto elocuente. De nada sirve que el burgués Bonfanti pague todos los días 21 pesos a cada guardia blanca, par que vigilen las inmediaciones de la fábrica y hagan de alguaciles de la policía. Llegará finalmente a la conclusión de que allí en la secretaría del sindicato, Río de Janeiro 722, podrá hallar solución a la huelga.

En lo que respecta al conflicto de la casa Fernández, González y Cía., no hay variantes que señalar y el boicot se hará extensivo seguramente contra estos burgueses, si persiguen en su terquedad. —El comité de huelga.

O. SILLEROS

CASA SIEBENS y GOMEZ

La huelga que sostienen los obreros de esta casa continúa firme y sin que hasta ahora haya sufrido en lo más mínimo la estrecha unidad que los liga.

Los burgueses tendrán que convencerse a la postre, de que no es posible prolongar mucho tiempo un conflicto que tantos perjuicios les ocasiona.

Desde ya se puede asegurar un completo triunfo.—La comisión.

O. del carbón y leña

Este sindicato se hace un deber en llamar la atención de los trabajadores para que no vayan a traicionar la huelga que el mismo sostiene contra la casa de L. Seghezzo y Hnos., con sede en las estaciones Buenos Aires, Bulrich, Dique 4, Retiro y Chacarita y Colegiales. La huelga declarada obedece a que la casa citada se negó a expulsar patiras crumiros. El movimiento cuenta con el apoyo de los conductores de carros y propietarios de uno o dos carros.

Se pide a los mineristas no vayan a comprar carbón de este burgués infame.

Se recomienda especialmente a los carneros Pedro Ournere, Juan Crisciano, Francisco Ainerti, José González, Plantel Calabrés y Queco (a) «El tartamudo» y dueño de la chata porente número 3786.—La comisión.

O. Ladrilleros

La huelga que sostiene este gremio desde hace 15 días, tiende a una solución favorable para los obreros. Ya han firmado el pliego de condiciones una buena parte de los patrones y otros no tardarán en hacerlo. Los obreros piden un quince por ciento de aumento en los jornales y cuatro pesos el corte, trabajando a destajo. Se cree que en la semana próxima el triunfo será completo.

Hoy, a las 8 de la mañana celebrará asamblea este gremio, en Humberto I 760.—La comisión.

INTERIOR

Desde Tucumán

En esta ciudad acaba de constituirse la sociedad de resistencia obreros municipales.

Recién organizada, ya se ha visto avocada a un conflicto, consiguiendo un hermoso triunfo, gracias al espíritu de solidaridad que reina entre todos sus componentes. Este es un jalón plantado en el camino para facilitar futuras luchas de mayor trascendencia.

Esta organización desea relacionarse con los gremios afines de la república, para lo cual se pide a los mismos envíen la correspondencia a nombre de Carlos Trucco, San Lorenzo 858, Tucumán.—El secretario.

Punta Alta

Sigue clausurada la escuela local, sin que hasta ahora se hayan tomado las medidas pertinentes para terminar el calamitoso estado de cosas que aquí subsiste.

Los cocheros del arsenal siguen firmes en la huelga que hace una semana declararon, como medio de obtener la derogación de la reglamentación absurda que las autoridades militares han establecido en aquella zona. Ayer se reunieron los huelguistas y tomaron acuerdos importantes que han de surtir resultados eficaces.—Corresponsal.

Unión Obreros Municipales

Huelga en los hornos incineradores de basuras.

Después de haber fracasado las gestiones de arreglo realizadas en el día de ayer, los huelguistas de esta repartición municipal, han redoblado la propaganda en el sentido de que ningún obrero vaya a traicionar este movimiento.

Ayer por la mañana los jefes habían reclutado en las agencias de colocaciones cierto número de obreros, pero enterados más tarde del triste papel que debían desempeñar, se rehusaron a trabajar. En la asamblea realizada ayer por la tarde se ha resuelto continuar la huelga hasta obtener la reincorporación total de los obreros y el pago de los días que dure el conflicto, al mismo tiempo se ha resuelto hacer un llamado a los demás compañeros de otras reparticiones para que no realicen trabajos que correspondan al personal en huelga.

Confían los huelguistas en vencer la terquedad del ingeniero Spona, que no desea la solución de un conflicto que afecta a centenares de trabajadores y es un peligro para la salud pública, puesto que los residuos son descargados en terrenos baldíos y ni siquiera se tiene en cuenta las justas protestas del vecindario.—La comisión.

ASAMBLEAS

F. O. del CALZADO
CASA RUBINETI y Cía.

Se llama a los obreros de esta casa a la asamblea extraordinaria a realizarse mañana, a las 8 de la mañana en el local Humberto I 760. Se pide no faltar por haber importantes asuntos que tratar.

CASA ONS

Quedan invitados todos los obreros de esta casa, a la asamblea que se efectuará hoy, a las 8.30 a.m. Hay asuntos importantes que tratar.—La comisión.

Casa Papalia

El comité de huelga llama al personal de esta casa, a la asamblea que se efectuará hoy domingo 16, a las 8 h. m., a efectos de comunicar al personal de la casa las nuevas proposiciones del burgués Papalia. Pedimos puntual asistencia.

Obreros gráficos

Se invita a los asociados a la asamblea general extraordinaria que se efectuará hoy a las 8 a.m. en el salón «José Verdi», almirante Brown 736, para considerar la siguiente orden del día:

Informe y estado del movimiento y relación sobre el día de jornal.—El secretario general.

Aserradores y Anexos de Boca y Barracas

Este gremio realizará asamblea general mañana 17, a las 8 p.m. en el local de los obreros del puerto, California 1054, para tratar una larga orden del día.—El secretario.

Cerveceros Licoreros y Anexos

La comisión administrativa invita a los compañeros de la cervecería «Buenos Aires», a la asamblea que se realizará el martes 18 del corriente, a las 7 p.m., para tratar asuntos de suma importancia.

Nota.—Esta sociedad ha pasado una circular a todas las sociedades a fines para que envíen delegados a la reunión que se efectuará el 17 del corriente a las 8 p.m.

F. O. de la AGUJA

La comisión femenina de propaganda invita a sus componentes a la reunión que se efectuará hoy a las 3 p.m., en Humberto I 760.

SOCIEDAD de RESISTENCIA, CARPINTEROS, ASERRADORES y ANEXOS

Al gremio en general:

La comisión, en concordancia con la resolución tomada en la asamblea efectuada el sábado 8 del corriente, invita nuevamente al gremio en general a la gran asamblea que se llevará a cabo el día martes 18 de noviembre, a las 8 de la noche, en el salón «XX Settembre», Alsina 2832, para entrar de lleno a discutir el pliego de condiciones que la comisión nombrada al efecto presentará.

O. del CARBON y Leña

Hoy 16, este sindicato realizará asamblea en su local social Humberto I 760, a las 2 p.m., para tratar una importante orden del día.—La comisión.

Metalúrgicos unidos

Se convoca a la asamblea general que se efectuará hoy 16 de noviembre, en Humberto I 760, a las 8 a.m., para tratar la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior.—2. Balance de los meses de setiembre y octubre. 3. Correspondencia.—4. Informe de la comisión. — 5. Discusión del art. 23.—6. Nombramiento de tesorero.—7. Lectura de la circular y bases de la F. O. del Ramo de Construcciones.—8. Asuntos varios.—La comisión.

REUNIONES

LANUS

A. A. COMUNISTA del V Congreso

A todos los anarquistas de Lanús y Talleres, se les invita a la asamblea general que se efectuará hoy domingo 16, a las 9 a.m., en el local Humberto I 760, para tratar asuntos de suma importancia.

A. COMUNISTA DEPENDIENTES de Almacén.

La O. A. de esta institución invita a los compañeros en general, a la asamblea que tendrá lugar hoy domingo 16 en Humberto I 760, a las 2 p.m.—El secretario.

Conferencias

C. de E. S. ANSELMO LORENZO

Este centro tiene organizada una conferencia para hoy domingo 16 del cte. a las 3.30 p.m., en el local Humberto I 760. La conferencia está a cargo de los compañeros M. A. Pacheco y Lejio O. Zeno.—El S. general.

O. de FRIGORIFICOS de Avellaneda.

Hoy domingo 16, a las 3.30 p.m., realizará una conferencia en la plaza Adolfo Alsina.

Hablarán varios oradores sobre importantes temas de actualidad.

NOTAS VARIAS

Federación de R. y Trasportes

Buenos Aires, noviembre de 1919.

Compañero secretario de .....

El C. F. ha resuelto solicitar de ese gremio designe tres delegados para que lo representen en nuestro congreso regional, que se realizará en esta capital los días 28, 29 y 30 del corriente mes, a fin de tratar la siguiente orden del día:

1.—Revisión de credenciales.—2. Apertura del congreso.—3. Nombramiento de la mesa.—4. Informe de secretaría.—5. Discusión de la carta orgánica.—6. Nombramiento del consejo, revisores de cuentas y redactor del periódico.—7. Periódico de la Federación.—8. ¿En las localidades donde hay más de un gremio del transporte, se constituirán secciones de la Federación o se entenderán los gremios directamente con el consejo federal?.—9. Asuntos varios.

Fraternalmente saludalo por el C. F.—El secretario.

Funciones y conferencias

«TRIBUNA PROLETARIA»

Gran función y conferencia organizada por la agrupación artística «Arte y Natura», a total beneficio de «Tribuna Proletaria», hoy 16 de noviembre, a las 8.30 p.m., en el salón «Unione e Benevolenza», Cangallo 1362.

Se pondrá en escena el drama en cuatro actos: «El pecado es la miseria».

Conferencia por un compañero sobre tópicos de actualidad. Entrada general, pesos 0.80.

O. PELUQUEROS
(Sección San Cristóbal)

Realizará una función y conferencia el 23 de noviembre, a las 8 p.m., en el salón teatro «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244.

Se pondrá en escena el drama de Fola Igúrbide «El sol de la humanidad». Prestará su concurso el orfeón «Arte y Natura», cantando el himno «Hijos del pueblo».

Conferencia por el camarada R. González Pacheco.

Martín Castro cantará en los entractos algunas canciones revolucionarias.

Precio de entrada, 0.80 centavos.

Entre pesos 2.

FEDERACION REGIONAL O. DE HARINA

Celebrará una función y conferencia el domingo 23 de noviembre, a las 8.30 p.m., en el «Círculo de Aragón», Tacuarí 253, a beneficio de la caja social.

El cuadro Arte y Natura, interpreta el drama de A. Discépolo: «Entre el Hierro». Conferencia por el compañero Atad de Santillán.

Comedia en un acto titulada: Susana.

Entrada general, pesos 0.80.

Agentes y Paqueteros de LA PROTESTA

EXTERIOR

Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, calle Aquidabán, entre Celario y Estados Unidos.

Carmelo (R. O. del U.), Natividad Herrero, Almacén Antonio Bozzino.

Avellaneda: José Calvo, Laprida núm. 746.

B. Pinciro: Amarelli Eugenio, Humberto 1.o 1538.

Añatuyá: J. Montoya.

Bahía Blanca: Tania de M. Krinñky, San Martín 46.

Córdoba: Francisco Núñez, calle Saavedra Norte 456.

General Pico: Centro de E. Sociales «Eliseo Recluso.

Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo 40.

Ing. White: Salvador Calderón, Casa del Pueblo.

Güemes: Isaías Oliveira.

Junín: Antonio González.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, núm. 523.

La Banda: Luis Sezella, Paso a nivel.

Luján: Domingo Bocco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.

Mendoza: D. D. Guinado, Lavalle 243.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Madariaga: Ramón Paz.

Punta Alta: Antonio Cobos.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos (Costa Sud): Eliseo Mala.

Rosario: Mariano Ferrer, Paraguay 949

Quilmes: José Novelli, Brandzen 127, esq. San Martín.

SANTA FE:

Baldomero Sánchez García.

San Cristóbal: Ramón E. Vazquez.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín núm. 1044.

Salta: Tomás González.

Saavedra: Benito Guerrero, Panadería «Flor del Sud».

Sierras Bayas (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 257.

Tres Arroyos: Pacífico Canosa, Dorrego núm. 1179.

CRUZ DEL EJE:

Enrique Brauwer.

Tucumán: Manuel González, Buenos Aires 317.

Trenque Lauquen: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa Libertad.

F. O. R. A.

A las organizaciones del trasporte y rodados adheridas.—A las sociedades de la provincia de Santa Fe

El consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, considerando que la unificación de las fuerzas revolucionarias en organizaciones de oficio, ratifican los acuerdos tomados en todos los Congresos del proletariado argentino, realizados desde su fundición en el año 1901, consistentes en crear dentro del régimen capitalista las instituciones proletarias que le darán muerte, y que, establecido el nuevo régimen comunista en la producción y en el consumo, estas organizaciones de oficio o comarca conjuncionadas en la organización regional, que esta federación representa en la Argentina, serán las encargadas de organizar las nuevas formas de vida y aplastar todo conato de reacción por parte de los odiados explotadores; acuerda ante los preparativos que la Federación de Rodados y transportes realiza para organizar un congreso de oficio de carácter regional y ante la iniciativa de los trabajadores organizados de Santa Fe, de constituir la Federación Provincial a iniciativa de la Federación Local Rosarina:

1º.—Declarar su profunda simpatía por ambas iniciativas, así como hacer constar que las organizaciones que preparan esas dos grandes demostraciones de inteligencia obrera, le merecen la más completa confianza, a pesar de continuar aun autónomas del pacto federal comunista, que la F. O. R. A. sostiene desde que en su V congreso lo aclamaron los delegados del proletariado regional.

2º.—Aconseja a las organizaciones adheridas de la provincia de Santa Fe a participar en el congreso provincial, y a las organizaciones de rodados y trasportes existentes en toda la región, igualmente adheridas a nuestro pacto federal, a concurrir al congreso de las organizaciones de su oficio que se inaugura el 28 del corriente mes de noviembre.

3º.—Manifiesta a los delegados de las sociedades adheridas participantes en ambos congresos, que la Federación Obrera Regional Argentina, alta representación del proletariado comunista que en este país sostiene los magnos y sagrados postulados de la revolución emancipadora y en cuyas filas honrosamente militan, espera de ellos que en esos congresos sostendrán con la serena e inteligente lucidez que los momentos exigen, la noble y heróica tradición que desde hace veinte años sirve de norte a esta Federación en las duras y sangrientas contiendas en que hubo de actuar.—La F. O. R. A. en nombre del proletariado comunista, confía que sus representantes, pertenecientes a los aguerridos gremios adheridos, sabrán cumplir con su deber.—El Consejo Federal.

Talleres Gráficos
"La Protesta"
Humberto I. 1175 Buenos Aires

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc.

Pidan Presupuesto